

Fue contada el día

Por

SÁBADO 32

EL VIAJE DE LOS CAMELLOS



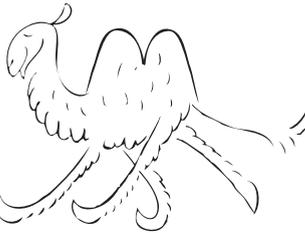
(Basada en la historia de los tres magos en Mateo 2:1)

(Llevar dibujos de camellos con sus dos jorobas)

¿Ustedes ya vieron un camello? ¿Qué nombre le pondremos al camello de nuestra historia?



Cuando un camello es adulto mide casi 2 metros de altura, por lo tanto es más alto que el papá de..... *(Puede citar el nombre de un hombre bien alto de su iglesia).*



Los camellos son muy fuertes y puede cargar no sólo una persona, sino también su equipaje y su alimento; por eso nuestro camello era casi como un “auto” para su dueño. El camello de nuestra historia estaba un poco desconfiado. Su dueño, que era un sabio, pasaba las noches mirando al cielo y estudiando las estrellas. Pero ahora, él sólo hablaba de la nueva estrella que había aparecido...

Desde que este señor había descubierto esta nueva estrella, continuó leyendo bastante sobre este asunto. Leía muchos roys para poder descubrir por qué esa nueva estrella había aparecido en el cielo. Después de leer conversaba mucho con sus amigos, que también eran hombres sabios, ¡muy sabios! ¿Saben cuál era el tema de la conversación? ¡Ellos estaban planificando un viaje, un larguísimo viaje! Pero lo más interesante

era que, ellos nos sabían para dónde debían ir. Pero el hecho es que pronto los camellos estaban andando por los desiertos de Arabia, cargando a los magos y sus muchos equipajes. ¡Caminaron mucho... mucho! Casi 100 km por día, sin hallar ninguna planta ni agua que pudiesen comer y beber. Eso no les incomodaba para nada a los camellos porque ellos no necesitan comer ni beber por muchos días.

Al camello “...” le estaba gustando el viaje porque ellos descansaban el día entero, sólo viajaban de noche y ¿saben por qué? Porque ellos estaban siguiendo aquella nueva estrella, que, como todas las estrellas sólo aparecen en el cielo, durante la noche.

Finalmente, ellos llegaron a una gran ciudad, Jerusalén. Allí, los tres sabios entraron al palacio para entrevistarse con el rey Herodes, pero salieron enseguida, muy tristes. ¿Saben lo que ellos imaginaban? Que en ese palacio nacería el Rey de Israel, porque en la Biblia decía que cuando naciese el Rey Salvador, una estrella aparecería; pero el bebé rey no nació allí.

Aquella misma noche, ellos continuaron viajando hasta que la estrella, se detuvo bien encima de una casa muy simple. ¿Será que la estrella estaba equivocada? ¡Cómo un rey podría nacer en una casa así, tan humilde!

Pero los sabios entraron llevando presentes para el bebé-rey. Ellos llevaron oro, incienso y mirra.

¡Cómo estaban felices los sabios! Ellos habían encontrado al bebé. Su nombre era Jesús, su madre se llamaba María y su padre, José.

Ahora ya podían dormir en la noche, porque no necesitaban seguir la estrella. Pero al día siguiente los sabios

estaban asustados. Un ángel les apareció durante la noche diciéndoles que el Rey Herodes quería matar al bebé Jesús. Así que los sabios volvieron a casa por otro camino. Ellos no le iban a contar al cruel rey Herodes dónde estaba Jesús.

Niños, los sabios viajaron semanas por el desierto sólo para encontrar a Jesús. Hoy no necesitamos pasar hambre, calor ni sed para encontrar a Jesús. Ustedes pueden hablar con Él cuando oran y oír sus palabras a través de la lectura de la Biblia.

¿Están ustedes interesados en encontrar a Jesús como los sabios lo estaban? Vamos a orar ahora agradeciéndole a Jesús porque podemos hallarlo bien cerquita de nosotros.